

¿"Sentir" qué? o ¿Qué es "Sentir"?

Story and photos by Leslie Desmond
Published in the March 1996 issue of [The Trail Less Traveled](#)

Sentir. ¿Sentir? ¡Sentir!

"Sentir", dices. ¿"Sentir" qué?

Si sabes "sentir" al caballo para que el caballo pueda "sentirte" a tí y los dos podréis trabajar juntos. Puede ser que esto te deje bastante confundido. Pero, en muchos de los cursos de doma natural se dice así. Si ya has asistido a un par de estos cursos, ya sabes que no eres el único.

¿Qué es "sentir" y qué no lo es?

Este "sentir" entre un caballo y un humano ha sido puesto a prueba durante mucho tiempo y es disponible para todos. Si tienes un deseo muy fuerte de obtenerlo, lo *encontrarás*. Está clarísimo que tu caballo te lo reflejará cuando empieces a entenderlo. De hecho, tu caballo está esperando que lo intentes.

No es algo que se logra en poco tiempo, ni es una abstracción telepática que se pueda comprar mediante un anuncio. No es magia y no es un milagro reservado para cierta gente agraciada con cualidades especiales. Los "horse whisperers" son caracteres de ficción.

Así que, ¿Qué es "sentir"? Bill Dorrance lo llama "lo principal." Te lo aclaro: "El cuidado del caballo es la cosa más importante de mi vida y lograr que el caballo 'siente' hacia tí ... es lo principal", dijo Bill Dorrance a la edad de noventa años.

Dorrance ha "sentido" caballos durante prácticamente todo el siglo 20. A la edad de cuatro años ya estaba acorralando polluelos con su caballo de madera y, junto con su hermano, Bill todavía



En esta foto, tanto los jinetes como los caballos están buscando una alternativa mejor. Al frente, se observa como la rienda derecha del jinete está forzando el caballo a abrir la boca. Esta jovencita no quiere hacerle daño al caballo y el caballo, siendo un viejo caballo de escuela de equitación, lo sabe. Pero observa que tiene los ojos vueltos hacia atrás, como para decir: "¿Qué demonios quieres que haga? Me pides que me mueva hacia adelante, ¡pero me paras a la vez! Tiras de la rienda hacia atrás mientras me diriges hacia adelante con el talon. ¿Qué es lo que quieres?"

El caballo del fondo intenta evadir la presión en la boca bajando el cuello desde la cruz y metiendo el mentón lo más cerca del pecho posible. Observa que los talones del jinete están bien alejados de los costados del caballo, pero el peso del jinete se ha desplazado hacia la cruz y el tercio anterior del caballo. El peso del jinete sigue a la vista y el jinete está mirando hacia abajo. Esto lo hace prácticamente imposible para el caballo levantar la paletilla y desplazar el peso hacia atrás, lo cual se le pide.

monta, lanza el lazo y trabaja con su caballo casi todos los días. Así que, cuando él dice que el “sentir” es lo principal, me lo creo.

Pero, ¿Por qué lo dice?

Sin “sentir” al caballo, el jinete se comunica con el caballo mediante la fuerza, hasta el punto que obtiene resistencia. En ese momento, el jinete empieza a desarrollar en el caballo una reacción a la presión generalmente llamada “bloqueo”. Mejor, el jinete tiene la opción de *invitar* al caballo que responda – no es tan diferente a la manera en que tú podrías acercarte a alguien que no conoces bien, pero admiras.

El modo en que funciona

Si alguien requiere del caballo que haga algo y se lo pide con una paciente expectativa observándole detenidamente, el caballo de buena gana mostrará su natural inclinación y capacidad para buscar el relajamiento de la presión. Hay que esperar y buscar *el instante preciso* en el que el caballo muestre el menor cambio físico o mental en respuesta a la presión. El cambio puede consistir en que mueva una oreja, en que su mirada se suavice, en una exhalación o un cambio del peso de una pata a otra. Cualquiera de estas respuestas se merece un relajamiento *inmediato* de la presión, dondequiera que se ejerza.

Si se le relaja la presión al caballo, inmediatamente y cada vez que encuentres la respuesta deseada, el caballo ajustará sus respuestas futuras de un modo en que cada vez se necesitará menos presión para obtener resultados más rápidos y más perfectos. Cuando esto ocurre, un vínculo comienza a formarse entre la persona y el caballo. Esta aproximación a la mente del caballo constituye una parte esencial de la doma natural realmente buena y llevará al privilegio máximo – la experiencia de un “sentir” recíproco con el caballo.

No creo que haya posibilidad de que un caballo tenga confianza profunda con una persona sin este tipo de aproximamiento. A falta de confianza, no es cuestión de si habrá un accidente, sino cuando. Es inevitable.

El “sentir” recíproco empieza a desarrollarse cuando la fuerza y las prisas están reemplazadas por la paciencia y el relajamiento de la presión cuando el caballo haga el menor reconocimiento de tu intención (para mover los pies, colocar los pies, doblar el cuerpo, parar los pies, lo que sea). Este es el modo en que el caballo aprende a “sentirte a ti” y es el modo en que aprende a entender el significado de tu contacto físico o presencia.



Situados en el lado donde más cómodo está Red, Lotte Lu enseña a su joven alumno dónde debe estar cuando pide al caballo que mueva el

punte de la nariz hacia él. El objetivo de este ejercicio es el de estimular la nuca y el área superior del cuello para relajar o girar a la izquierda cuando el niño le presenta al caballo un “sentir” hacia la izquierda. El caballo mejorará más fácilmente en su lado malo, si primero se le prepara a sentirse cómodo desde su lado bueno o lado más fácil.



Tras haber logrado que Red relaje la cabeza y la nuca desde su lado izquierdo (el lado fácil), se le muestra a nuestro alumno cómo lograrlo en el lado derecho (el lado difícil) de Red. Observa la rigidez que hay en cuerpo del caballo, en la nuca, la paletilla, las costillas, las caderas y el anca. Así mismo, la nuca está todavía ligeramente arqueada hacia la izquierda, aunque la cabeza está dirigida hacia la derecha. El caballo intenta girar la cabeza hacia la derecha, pero está como atrancada y solamente la punta del hocico gira hacia la derecha. Red llegó a ser un caballo seguro para montar a partir de que había aprendido a girar con suavidad desde el puente de la nariz, a través de su cuerpo hasta los pies. Cualquiera que haya tenido un caballo caerse encima al encabritarse, entiende la importancia de la buena voluntad del caballo y la flexibilidad de sus dos lados.

Él siente cuando y donde se le presiona. Siente con qué rapidéz y totalidad se le quita la presión. Mediante una práctica consistente y repetida de este tipo, una persona obtendrá más respuestas deseadas con cada vez menos presión, hasta que un día no hará falta más que una sugerencia en forma de un gesto físico casi sin sentir o ver. De este modo, el caballo aprende a participar contigo, realizar tu agenda y conversar contigo mediante el “sentir” recíproco. Pero, sólo si se le presenta de una manera que él pueda comprender. Y eso depende de tí.

Más adelante, cuando hagas las cosas en el momento oportuno y tus poderes de observación se hayan desarrollado, un pensamiento será todo lo necesario para lograr lo que deseas. Con el paso del tiempo, el uso abundante de la fusta, las espuelas y las manos duras, desaparecerán de la memoria del caballo. Deberían de desaparecer, porque dan los resultados más lamentables.

“Sentir” directo e indirecto

Es muy importante la incorporación del “sentir” cuando tocas al caballo en algún lado. Esto significa el tocar del cuerpo físico del caballo directa e indirectamente por influir el mundo del caballo mediante tu presencia, incluido tu tono de voz, ánimo, apariencia, lenguaje corporal, olor e incluso tu intención. Todas estas cosas son registradas por la aguda conciencia que tiene el caballo por el mundo que le rodea.

No es que el caballo lea tu mente. Sino que “siente” de tí con todos sus sentidos y reacciona a esta percepción de la verdad. El caballo puede elegir entre quedarse con el humano o marcharse con rapidéz.

Cuando el caballo responde a una persona mediante el “sentir” directo, está reaccionando al contacto de tu mano - - lo mismo que a la cuerda, las riendas, cepillos o cualquier otra cosa que le pongas. Si prestas atención, su respuesta será clara.

El caballo también puede elegir deshacerse de tí cuando lo montas si lo que le presentas desde arriba le ofende. El caballo decide: O quiere, o no quiere, estar contigo. O entiende tu mensaje o no lo entiende.

|